



En medio de un escenario marcado por la caída en la actividad productiva y altos índices de vulnerabilidad, La Araucanía enfrenta el desafío de reimpulsar su desarrollo. En este contexto, el sector forestal se posiciona como una de las principales oportunidades para recuperar el crecimiento, dinamizar la economía y generar empleo en el territorio.

De acuerdo con el último informe de Faro UDD, la región ha experimentado un importante retroceso en los últimos años. La superficie plantada se redujo en un 32 % entre 2019 y 2023, mientras que la producción forestal cayó un 23 %. A esto se suma una disminución del empleo sectorial cercana al 17 % entre 2016 y 2023, en una región que además presenta una pobreza multidimensional de 19,8 %, una de las más altas del país.

A ello se suma un contexto de inseguridad que ha impactado directamente en la inversión. Solo cerca del 3 % de las causas vinculadas a violencia rural termina en formalización y alrededor del 4 % en condena, mientras que aproximadamente el 80 % se cierra sin perseverar, debilitando la confianza y frenando el desarrollo productivo.

Pese a este escenario, el bosque sigue siendo una de las principales fortalezas de La Araucanía. Su impacto va mucho más allá de lo productivo, ya que está presente en la vida cotidiana a través de viviendas, mobiliario, papel, enva-

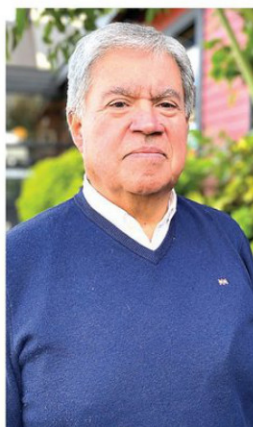
El bosque como motor de esperanza para La Araucanía

Frente al retroceso productivo y los desafíos sociales de la región, el sector forestal emerge como una de las principales palancas para reactivar el desarrollo, generar empleo y proyectar un futuro sostenible.

ses y múltiples bioproductos, consolidándose como base de una bioeconomía sostenible.

El presidente de Corma Araucanía, Los Ríos y Los Lagos, Antonio Soto, enfatiza que "para que el sector forestal despliegue todo su potencial en La Araucanía, es fundamental avanzar en mayores condiciones de seguridad, junto con fortalecer herramientas de fomento, promover la inversión y desarrollar infraestructura. Esto permitirá reactivar la actividad, recuperar empleos y fortalecer a los pequeños y medianos propietarios forestales".

En paralelo, la madera ha tomado un rol cada vez más relevante en la construcción, posicionándose como un material sustentable, eficiente y con menor huella de carbono. Su uso permite avanzar hacia soluciones innovadoras y con identidad territo-



rial.

El decano de la Facultad de Arquitectura, Construcción y Medio Ambiente de la Universidad Au-



Para que el sector forestal despliegue todo su potencial en La Araucanía, es fundamental avanzar en mayores condiciones de seguridad (...)

Antonio Soto,
Presidente de Corma
Araucanía, Los Ríos y Los Lagos,

tónoma de Chile, Daniel Schmidt Mclachlan, sostiene que "la madera proveniente de bosques gestionados responsablemente es

una alternativa sostenible y eficiente. Para masificar su uso, es clave fortalecer una industria forestal que garantice manejo responsable, innovación y calidad certificada".

El impacto del sector también se refleja en las pequeñas y medianas empresas, que cumplen un rol clave en el desarrollo local. Generan empleo, activan economías comunales y fortalecen los encadenamientos productivos en la región.

En esa línea, el gerente de Producción de Forestal Fátima Ltda., Mauricio Canahuatze González, destaca que "el sector forestal es fundamental para las pymes de La Araucanía, ya que impulsa una amplia red de servicios, empleo y oportunidades. Su dinamismo permite sostener economías locales y abrir espacios de crecimiento, especialmente en zonas con menos alternativas productivas".

A esto se suma el valor social y recreativo de los bosques, que hoy también son espacios de encuentro, turismo y bienestar, contribuyendo a mejorar la calidad de vida de las comunidades.

Así, el sector forestal no solo representa una actividad económica, sino una oportunidad concreta para proyectar el futuro de La Araucanía. Fortalecer su desarrollo, avanzar en seguridad y consolidar una gestión sostenible son pasos clave para revertir el actual escenario. Porque, en definitiva, el bosque no solo es parte del presente de la región, sino también una de sus mayores esperanzas de desarrollo.